TRADICIONES Y ESTADO ACTUAL DEL HISPANISMO EN CHECOSLOVAQUIA *

Los principios del hispanismo checo remontan a la primera mitad del siglo pasado. El punto de partida de su desarrollo fue el año 1838 cuando apareció la primera traducción checa de una obra literaria española, las *Novelas ejemplares* de Cervantes. A partir de esa fecha, el número de traducciones creció de año en año. Hasta hoy se han traducido en nuestro país unos trescientos libros españoles. En este número no incluimos traducciones de las obras de las literaturas latinoamericanas, portuguesa y catalana, ni las traducciones hechas al otro idioma oficial de nuestro país, el eslovaco. Por ejemplo, de *Don Quijote,* publicado en nuestro país por primera vez en 1864, se hicieron en total doce traducciones diferentes. Del legado dramático de Calderón y Lope de Vega aparecieron decenas de piezas constituyendo siempre parte del repertorio de nuestros teatros. Además salieron veinticuatro libros de Blasco Ibáñez. Han sido publicadas casi todas las obras de Lorca, etc.

La divulgación de las mejores obras de las literaturas española e hispanoamericana continúa también hoy, y de forma más intensa y sistemática que en el período de preguerra. Las traducciones revisten un valor particular para un conocimiento más profundo de la obra y de la época, porque van acompañadas de ensayos literarios que contienen a veces una gran riqueza de pensamientos e informaciones originales sobre la obra. Aduzcamos como ejemplo la última edición checa de *Don Quijote* a la que precede un estudio de ciento veinte páginas. Las traducciones checas de las obras españolas han aparecido en tiradas bastante grandes; de la edición del *Tirano Banderas,* de Valle-Inclán, se han impreso treinta y cinco mil ejemplares; de las seis ediciones del *Quijote,* de Cervantes, publicadas después de 1945, se hicieron treinta y dos mil ejemplares, etc. Esto no acontece sólo con la literatura española, sino también con la de Hispanoamérica y con la portuguesa.

En comparación con la época de preguerra, el hispanismo checo, después de 1945, adquiere un nuevo aspecto, ampliándose a un nuevo sector,

el de la investigación. No se puede decir que éste no haya existido antes del año de 1945. Existía, pero en forma restringida: citemos, por lo menos, al Prof. M. Křepinský, autor —entre otras obras— del libro *Inflexión de las vocales en español*, publicado, en 1923, en Madrid, por la *Revista de Filología Española;* al foneticista J. Chlumský, autor, entre otros, de un trabajo sobre la *s* andaluza, publicado, recientemente, en traducción española en Granada; a R. J. Slabý, autor del famoso *Diccionario español-alemán*, que continúa siendo reeditado constantemente, y al Prof. J. Cornu, de origen suizo, pero que desarrolló su actividad, durante muchos años, en Praga, donde escribió su conocida *Gramática portuguesa*.

Antes de la guerra los trabajos hispánicos surgieron esporádicamente. Pero después de 1945 esta situación cambió profundamente, ya que se organizaron departamentos de español en las universidades y el español llegó a ser parte integrante de los estudios superiores, alcanzando el nivel de otras ramas filológicas que ya tenían una larga tradición universitaria. El resultado de este cambio es que, ahora, el español se estudia en nuestras escuelas superiores de la misma manera como, por ejemplo, otras lenguas del grupo románico o germánicas, es decir, como asignatura principal o secundaria en combinación con otra asignatura filológica, con el checo, ruso, inglés, rumano, italiano, o con la historia. Este estudio se realiza en todas las universidades de nuestra República —en Praga, Brno, Bratislava y Olomouc.

Además de las universidades, la enseñanza del español se efectúa en los institutos de lenguas, en las escuelas económicas, en algunos líceos, en cursos organizados en los ministerios, fábricas, en la radio, etc. Podemos afirmar que actualmente el español goza en nuestro país, por lo menos, del mismo interés que otras lenguas, como el inglés o el francés, y que el número de personas que aprenden o dominan el idioma de Cervantes aumenta de día en día.

Para posibilitar la enseñanza del español, han sido publicados numerosos manuales y diccionarios y en el futuro su número debe aumentar todavía más. De gran importancia para nosotros será un gran diccionario español-checo que se está preparando en la Academia Checoslovaca de Ciencias.

En cuanto a los frutos de la actividad científica de nuestros hispanistas, se publican en forma de libros o en revistas literarias y especializadas. El Instituto de Filología Moderna, que forma parte de la Academia Checoslovaca de Ciencias, edita dos revistas eruditas, en las cuales han aparecido

ya varios artículos de lingüística e historia literaria hispánica: *Časopis pro moderní filologii* y *Philologica Pragensia*. Algunos trabajos de los hispanistas checos y eslovacos han sido publicados también en las revistas editadas por las universidades. También tenemos una revista destinada a los problemas metodológicos de la enseñanza, *Cizí jazyky ve škole*, en la cual publican sus artículos los profesores de alemán, inglés, francés, latín y español.

Los trabajos de historia literaria, escritos por nuestros hispanistas, están dedicados a los principales períodos de la evolución de las literaturas española, portuguesa e hispanoamericana o a sus más destacadas figuras. En el campo de la literatura española, han sido publicados importantes ensayos sobre Cervantes, Blasco Ibáñez, Federico García Lorca, etc., y algunos ensayos que pretenden esclarecer, con nuevo enfoque metodológico, el problema de la "periodización" de la historia literaria española. En lo que se refiere a las literaturas portuguesa e iberoamericana, especialmente la brasileña y la argentina, han sido escritos estudios monográficos sobre algunos de sus más notables representantes del pasado y contemporáneos, como son, por ejemplo, Camões, Eça de Queiroz, los neo-realistas portugueses, Machado de Assis, Euclides da Cunha, Raúl Pompéia, Sarmiento y Güiraldes, Pablo Neruda, José Martí, Nicolás Guillén y muchos más.

En el terreno de la lingüística, han sido publicados libros sobre la fonética española, sobre la historia de la lengua española y sobre los principales problemas de la gramática descriptiva, y varios estudios especiales, principalmente de la sintaxis. Algunos estudios sobre varios problemas de la lengua portuguesa moderna han sido publicados por nuestros especialistas tanto en revistas checas como extranjeras.

Los hispanistas checos trabajan en las universidades o en la Academia Checoslovaca de Ciencias, en el ya citado Instituto de Filología Moderna. En este Instituto ha sido elaborado, por ejemplo, un estudio sobre Antonio Machado y la poesía moderna, sobre la novela argentina actual, varios trabajos sobre problemas de la ortografía, lexicología y estilística del portugués, un diccionario portugués-checo, etc. Además de estos trabajos, en el Instituto se está preparando el ya mencionado gran diccionario español-checo que debe registrar el mayor número posible de americanismos. Esta orientación del diccionario corresponde a la del Instituto que también se orienta, principalmente, a los estudios hispanoamericanos.

Como las necesidades de nuestros centros hispánicos encuentran siempre una acogida favorable por parte de los círculos gubernamentales —me refiero al apoyo económico y al prestigio moral que estos estudios adquieren—, no me parece un optimismo exagerado afirmar que este desarrollo

ciertamente continuará, con éxito, también en el futuro. En este sentido, representará para nosotros un gran impulso la colaboración con los institutos hispánicos de otros países y con los colegas extranjeros. No tenemos duda de que, después de este importante Congreso, tan bien organizado gracias a los esfuerzos infatigables de los hispanistas ingleses que tuvieron la feliz idea de reunir en esta gloriosa ciudad, por primera vez, a algunos representantes del hispanismo mundial, esta cooperación podrá ser más eficaz y provechosa para todos nosotros.

ZDENEK HAMPEJS

Academia Checoslovaca de Ciencias, Praga.